

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

La trampa cazamoscas. Anotaciones psicológicas sobre el "segundo" Wittgenstein.

Estévez, Alicia.

Cita:

Estévez, Alicia (2006). *La trampa cazamoscas. Anotaciones psicológicas sobre el "segundo" Wittgenstein. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/64>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/V0r>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA TRAMPA CAZAMOSCAS. ANOTACIONES PSICOLÓGICAS SOBRE EL "SEGUNDO" WITTGENSTEIN

Estevez, Alicia

Universidad Nacional del Comahue - Facultad de ciencias de la Educación. Argentina

RESUMEN

Wittgenstein se valió del examen gramatical para dismantlar las ilusiones filosóficas montadas sobre el uso metafísico de las palabras, reduciendo la brecha entre discurso filosófico y discurso ordinario. Se propuso mostrar que los filósofos -como moscas atrapadas- revoloteaban alrededor de signos vacíos sin percatarse que las palabras estaban alienadas del uso cotidiano del lenguaje y de las prácticas sociales. Con el propósito de contribuir a un debate aún abierto, en este trabajo examinaremos que es posible aceptar la descripción wittgensteiniana de la trampa cazamoscas sin aceptar necesariamente su solución "conductista". En este sentido, la psicología de Vigotsky ofrece una salida alternativa.

Palabras clave

Lenguaje Privado Lenguaje Interno

ABSTRACT

THE FLYTRAP. PSYCHOLOGICAL NOTES ABOUT "SECOND" WITTGENSTEIN

Wittgenstein used grammatical examination to dismantle philosophical illusions stand up on the metaphysical use of words, reducing the gap between philosophical an ordinary speech. He was proposed to show that the philosophers -like trapped flies- fly around empty signs without knowing that words were alienated from common use of the language and the social practices. With the purpose to contribute to a debate opened yet, in this work, we will analyze that it is still possible to accept the wittgensteinian description of the flytrap, without accepting his "behaviorist" solution. In this way, the Psychology of Vigotsky offers an alternative exit

Key words

Private Language Internal Language

INTRODUCCIÓN

Ni Wittgenstein era psicólogo, ni Vigotsky era filósofo pero compartían el interés en desarraigar un supuesto persistente en el pensamiento occidental: la concepción del ser humano como un Robinson Crusoe poseedor de un lenguaje privado - desde y para sí mismo- desplegado en un largo monólogo autorreferencial. Wittgenstein cuestionaba la perspectiva egocéntrica en filosofía y el uso de términos mentalistas utilizando la descripción de los conceptos psicológicos como "unidades de medida". Vigotsky hacía un examen inverso, atendía a cómo se usaban teóricamente ciertos conceptos psicológicos para establecer los supuestos filosóficos que portaban sus "unidades de análisis". Sin embargo, el origen del problema de ambos reconocía la misma filiación.

Descartes le otorgó a su propia mente el papel de piedra basal de su filosofía: aquellas "percepciones" que se referían a la mente misma tenían la peculiaridad de ser indubitables y autoevidentes produciendo un conocimiento genuino sin mediaciones externas de ninguna índole. (Naishtat, 1997) La consecuencia antropológica del dualismo fue que cada individuo vive "vidas paralelas": "Los acontecimientos que ocurren en el mundo material son públicos y externos; los que suceden en el mental, privados e internos" (García Suárez, 1976:23). El em-

pirismo clásico afirmaba que el almacenamiento mental de experiencias implicaba -como nexos asociativo- la definición ostensiva interna entre ideas y palabras o externa entre ideas y objetos materiales. De ello se deriva la imposibilidad de conocer la mente de otros, en tanto la misma experiencia sensorial produce ideas rotuladas de modo diferente cuyos contenidos son privados e incommunicables. En un movimiento de pinzas filosófico, la perspectiva egocéntrica empirista vino a coincidir con Descartes en instituir la privacidad como marca distintiva de lo mental. (García Suárez, 1976) concepción a la que ni los filósofos ni los psicólogos pudieron sustraerse. Los argumentos que ofrecieron Wittgenstein y Vigotsky en contra de esta perspectiva, si bien diferentes, tenían en ambos casos una finalidad terapéutica.

CONTRA EL LENGUAJE PRIVADO

En su ataque a la tesis del lenguaje privado Wittgenstein apeló a la existencia de tribus imaginarias, entre ellas una de hablantes que "acompañarían sus actividades hablando consigo mismos" (IF 243). Este monólogo puede resultar inteligible para otros si se descubre la conexión regular entre las acciones y el lenguaje cuyo sistema de referencia es el modo de actuar humano común. Otro sería el caso de un lenguaje de vivencias internas privadas para uso propio. Así criticó la privacidad epistémica de los objetos referidos por las palabras de ese lenguaje; la privacidad óptica de estos objetos y el resultado: un lenguaje solo comprensible para el locutor. (García Suárez, 1976). Se sirvió para ello del análisis gramatical de la expresión "sé que tengo dolor". La sensación de dolor se caracteriza por su inevitabilidad perceptiva y es, de hecho, privada, pero *El concepto "dolor" lo has aprendido con el lenguaje* (IF 384) es decir, contenido en las reglas públicas de uso de la palabra dolor. Critica así la creencia generalizada que aprender un lenguaje es dar nombres a objetos externos y estados internos en un proceso de rotulado mediante definición ostensiva.

La "enseñanza ostensiva de palabras" es sólo un modo en nuestra forma de vida para que los niños "descubran" que cada cosa - inclusive las sensaciones- tiene un nombre. El nexo entre "dolor" y la sensación de dolor también puede ser una suplantación de una expresión prelingüística - grito, llanto, gemido- por una lingüística porque *Los niños son educados para realizar "estas" acciones, para usar con ellas "estas" palabras y para reaccionar "así" a las palabras de los demás.* (IF 6) Precisamente las formas en que los niños aprenden el lenguaje le sugirió a Wittgenstein que el proceso del uso de palabras configuran "juegos de lenguaje", denominando así al todo formado por el lenguaje y las acciones con las que esta entretejido. Esta noción pone el acento en el hecho de que hablar un lenguaje es parte de una actividad o forma de vida. (IF 23). Hay pluralidad de usos diferentes de los juegos de lenguaje, tienen historicidad en tanto nacen juegos nuevos y otros desaparecen y tienen reglas que se pueden inferir de las prácticas sociales. Wittgenstein sostenía que para entender el significado de un término hay que investigar cuál es el uso que hace de él un individuo o una comunidad. Para los filósofos -y los usuarios comunes- estos juegos de lenguaje permanecen ocultos en la cotidianeidad. Wittgenstein admite que los términos mentales tienen un uso, pero evita la imagen de interioridad relacionados con ellos. La atribución de "mente", "conciencia", "sentimientos" o "sensaciones" a otros es una extensión en -y

con- el lenguaje de modos de conducta naturales o instintivos hacia los demás (Z 545). Por lo tanto no es el resultado de un razonamiento por analogía ni una atribución proyectiva desde sí mismo. El psicólogo sólo puede estudiar el uso de los términos y la conducta no lingüística pero no una cosa tal llamada "mente", y aunque no niega explícitamente su existencia, ésta no se sustenta en una ontología interior: existe en la conducta verbal. *Un "proceso interno" necesita criterios externos.* (IF 580). Los criterios de aplicación del vocabulario mental son públicos pero no necesariamente explícitos en tanto relativos a una forma de vida. Si las experiencias subjetivas pueden ser expresadas de forma inteligible existen criterios convencionales para identificarlas y son tan accesibles al psicólogo como al propio sujeto. *Si no son expresables, son, por definición inefables y caen en el ámbito de lo místico...* (Rodríguez Sutil, 1993: 114). Esta es la salida que les ofrece a las moscas filosóficas atrapadas: un conductismo *sui generis*. Consiste en mostrar que el problema de la tesis del lenguaje privado resulta de revestir con proposiciones empíricas -que versan sobre fenómenos psicológicos o sobre el mundo- la explicación que ofrece la gramática del uso de una palabra o una oración. Es erróneo equiparar "significado" con un proceso mental *oculto y privado*. Ni la percepción revela la naturaleza "esencial" del mundo externo ni la introspección es un método privilegiado que revele la naturaleza "esencial" de la experiencia interna. Solo las prácticas sociales y la conducta públicamente observable proporcionan criterios para el uso del vocabulario mental.

LA PROPUESTA VIGOTSKYANA

Desde las tesis de Vigotsky un proceso interno es el resultado de la "privatización" de procesos inicialmente externos (sociales y públicos) por ello lenguaje interno y lenguaje privado no son equivalentes. La internalización es una dinámica que no presupone un plano interno biológico -y mucho menos privado-, que se despliega hacia el mundo ni un fenómeno de transferencia de un plano social a uno individual sin mediación alguna. Para ambos autores los signos viven en el uso social y las palabras cumplen una función instrumental en el contexto de determinadas actividades y en contextos de interacción (Corredor Lanás, 1999) pero la noción de acción marca una distinción fundamental: para Wittgenstein la acción estaba imbricada -en y con- un juego de lenguaje, para Vigotsky implicaba mediación semiótica. Es en el contexto de crianza y en la escolarización donde los niños se apropian del uso de palabras de la caja de herramientas culturales al mismo tiempo que se constituyen psicológicamente. Las intuiciones de Wittgenstein acerca de la estrategia familiar de enseñanza ostensiva, para Vigotsky era solo un momento en la dialecticidad del desarrollo de las funciones del lenguaje: el significado de la palabra existe antes para otros y solo posteriormente adquiere significado para el propio niño.

Vigotsky hubiera aceptado la idea de *juego de lenguaje primitivo* que incluiría la enseñanza ostensiva familiar, el nominalismo infantil, acciones indicativas o inventar nombres. Le hubiera cuestionado a Wittgenstein la descripción estática de la pertenencia a diversas tribus de hablantes, porque pretendía explicar la ontogénesis de la relación de pensamiento y lenguaje. Así, la tribu de "gruñidores" wittgensteiniana para Vigotsky implicaba el uso de un lenguaje elemental aunque social por su función inicial. Se diferenciaba progresivamente un lenguaje "para sí" que, del mismo modo que los "monologadores", ...es *incomprensible para los demás si lo transcribimos sin referencias al contexto, aislado de la acción concreta, o de la situación donde aparece* (Vigotsky, 1993, p: 53). El "monologador" no está usando un lenguaje privado, sino que está usando privadamente un lenguaje como auxilio para resolver cierta tarea psíquica adquiriendo así una función intelectual. La interiorización de los signos lingüísticos - y la progresiva desaparición de los aspectos sonoros del lenguaje- permitía que surgiera el lenguaje interno. De este modo el niño se muda a la tribu de

"soliloquistas silenciosos". La apariencia del pensar como un soliloquio silencioso era porque en el adulto resultan indiscernibles las respectivas contribuciones de las líneas genéticas del pensamiento y del lenguaje. Wittgenstein intuía que "hablar" (en voz alta o en silencio) y "pensar" no son conceptos equiparables aunque no acertaba en la naturaleza de la conexión entre ambos. Para él, el lenguaje externo era la expresión audible del habla silenciosa (y posiblemente laríngea). Vigotsky sostenía que el pasaje del lenguaje interno al externo no era la traducción directa de uno a otro sino que implicaba una completa reestructuración. *Del mismo modo que el lenguaje interno no es lenguaje oral sin sonido, el lenguaje externo no es lenguaje interno con sonido.* (Vigotsky, 1993: 338)

A MODO DE CONCLUSIÓN

La enfermedad del discurso filosófico, residía en que los filósofos estaban atrapados tratando de capturar la *esencia* de las palabras más allá las palabras mismas, sin percatarse que *"La esencia se expresa en la gramática"* (IF 371). De allí la elección de Wittgenstein de la descripción de los usos lingüísticos -y no la explicación- como procedimiento terapéutico. La enfermedad del discurso psicológico residía en los enfoques reduccionistas -que traducían la división metafísica de la psicología- que seguían o *Las leyes eternas de la naturaleza o las leyes eternas del espíritu, pero no las leyes históricas* (Vigotsky, 1995:21). Vigotsky proponía apelar al análisis genético, dialéctico y no reduccionista de los fenómenos psicológicos y su desarrollo.

Históricamente, la pretensión de reparar el error cartesiano desembocó en el error de la física. Wittgenstein propuso una salida filosófica para el primer error pero no para el segundo. Éste puede convertirse en una nueva trampa cazamoscas -como lo fue para los conductistas- si se comparte la idea que la Psicología es una ciencia confusa y estéril porque no es como la física (IF, XIV). Si bien la terapia filosófica wittgensteiniana alcanza a los juegos de lenguaje de la Psicología, adolece de ciertos efectos secundarios, éstos pueden ser minimizados adoptando una salida vigotskyana.

BIBLIOGRAFÍA

- Corredor Lanás, C (1999) *Filosofía del lenguaje*. Madrid: Visor.
- García Suárez, A. (1976) *La lógica de la experiencia*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Naishtat, F. (1997) "Alcance de la subversión wittgensteiniana del *cogito* cartesiano". (mimeo)
- Rodríguez Sutil, C. (1993) "El problema mente-cuerpo. Un ensayo de antropología wittgensteiniana". *Estudios de Psicología*. Nº 49. (107-120). Madrid: Aprendizaje.
- Vigotski, L.S.; (1993) *Obras Escogidas*. Tomo II. Pensamiento y Lenguaje. Madrid: Visor.
- Wittgenstein, L. (1988) (IF) *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Wittgenstein, L. (1997) (Z) *Zettel*. México: UAM